

El secreto de Pablo para el éxito

Sábado

Haz la actividad de la página 53.

Imagina que le has enseñado a alguien cómo hacer algo, solo para regresar y ver que otra persona le ha enseñado una manera totalmente diferente de hacerlo. El problema es que la nueva forma es totalmente incorrecta, y al final del camino conducirá a problemas costosos. Imagina cuán frustrado estarías. (Textos clave y referencias: Gálatas 1, 2; Los Hechos de los apóstoles, pp. 307-310).

Domingo

Lee "El secreto de Pablo para el éxito".

Escribe el versículo para memorizar en una hoja de papel y pégalo a una batería. Cada día al repasar el versículo, piensa en qué forma la gracia de Dios es como una batería en tu vida.

Ora Agradece a Dios por su promesa de poder para cambiar tu vida.

Por gracia se nos da a Jesús, poder y nueva vida.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí" (Gálatas 2:20).

¡El evangelio de la gracia cambia vidas!

Lunes

Lee Gálatas 1:6 al 9.

Describe. En papel o en tu diario de estudio de la Biblia, describe un momento en que alguien trató de decirte algo acerca de Dios que tú sentiste que estaba equivocado. ¿En qué se parece esa experiencia a escuchar un "evangelio diferente"? (vers. 6).

Piensa. ¿Cuál es el significado de lo que Pablo llamó: "el evangelio de Cristo"? (vers. 7).

Ora. Pide a Dios que te ayude a entender lo que significa el evangelio para ti.

Ésa era la situación en los primeros dos capítulos del libro de Gálatas. Pablo había pasado mucho tiempo en Galacia estableciendo iglesias y enseñando el evangelio de la gracia de Jesucristo, que somos salvos por la muerte de Cristo, y no por ninguna cosa que hagamos. Ahora había recibido noticias de que los Gálatas habían comenzado a creer un “evangelio diferente”. Los judíos cristianos que vinieron al pueblo les enseñaron a los creyentes que también debían guardar las leyes judías. Pablo no perdió tiempo en escribir una carta para dejar las cosas claras.

“Me asombra que [...] estén dejando la gracia de Cristo para pasarse a otro evangelio. No es que haya otro evangelio” (Gal. 1:6, 7), él escribe.

La palabra “evangelio” significa buenas noticias, y la buena noticia es que la muerte de Jesús nos salva de nuestros pecados. Dependiendo de las viejas leyes de las fiestas,

Martes

Lee o recita Juan 3:16. Este pasaje se ha vuelto tan familiar que a veces pareciera que ha perdido su significado.

Llama por teléfono o habla con tres miembros de la iglesia a quienes respetas como buenos cristianos. Pídeles que te digan, en una frase, lo que Juan 3:16 significa para ellos. Escribe sus respuestas y añade la tuya.

Ora. Agradece a Dios porque obra en la vida de otras personas.

los sacrificios y la circuncisión, no es ninguna buena noticia, según la opinión de Pablo. ¡No es gracia!

Más que eso, los nuevos maestros trataban de desacreditar a Pablo, diciendo que no era uno de los discípulos originales de Jesús, y que por eso era inferior en sus enseñanzas a los otros apóstoles. Así que Pablo siente la necesidad de defenderse.

“Quiero que sepan, hermanos, que el evangelio que yo predico no es invención humana —dice Pablo—. No lo recibí ni lo aprendí de ningún ser humano, sino que me llegó

Miércoles

Piensa en la parábola de la oveja perdida (Mateo 18:12-14). El amor de Dios se muestra en la preocupación del pastor por una oveja perdida. Piensa en otros dos ejemplos de la naturaleza que revelan el amor de Dios por ti.

Ora. Agradece a Dios por todas las formas en que trata de comunicarnos su mensaje de amor.

por revelación de Jesucristo” (vers. 11, 12). Pablo explica como él ha guardado celosamente las leyes, al punto de asesinar cristianos en un esfuerzo por destruir la iglesia. Pero entonces “Dios [...] me llamó por su gracia” (vers. 15). Los demás creyentes escucharon el informe: “‘El que antes nos perseguía ahora predica la fe que procuraba destruir’. Y por causa mía glorificaban a Dios” (vers. 23, 24). La gracia había hecho lo que la obediencia a las leyes había fallado en hacer; Pablo era un hombre transformado.

Catorce años después, Pablo fue llamado a defenderse ante los apóstoles. Fue a Jerusalén y se reunió con los líderes, “los que eran reconocidos como dirigentes”, es la forma como los presentó (Gálatas 2:2). Esta reunión convenció a los demás líderes de la iglesia que Pablo era realmente una nueva criatura en Cristo Jesús. “Reconocieron que a mí se me había encomendado predicar el evangelio a

los gentiles [...] Dios [...] me facultó también a mí como apóstol de los gentiles. Jacobo, Pedro y Juan [...] al reconocer la gracia que yo había recibido, nos dieron la mano a Bernabé y a mí en señal de compañerismo” (Gál. 2:7-9).

Gracia. El mismo elemento que nos salva de nuestros pecados cambia las vidas. Los otros apóstoles ven la diferencia que la gracia ha hecho en la vida de Pablo. Ellos vieron cómo la gracia cambió a un hombre lleno de odio y asesino en uno de los mensajeros de Dios para el evangelio más digno de confianza.

¿Cómo sucede eso? “He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí” (vers. 20).

La muerte de Jesús en la cruz me da vida eterna, pero también hace algo más, dice Pablo. Me da la fuerza para vivir ahora por él. Estar crucificado con Cristo significa que le he pedido que entre y viva en mi corazón. Y cuando él llega, me cambia en una persona diferente. Nada de lo que Pablo hizo hubiera podido cambiarlo. Tampoco nuestros mayores y bien intencionados esfuerzos podrían cambiarnos. Eso es un regalo de la gracia. Viene con Jesús.

Eso es todo. No permitas que nada ni nadie te separe de la gracia de Jesús.

Jueves

Lee Gálatas 2:17 al 21. Estos versículos explican la comprensión que tiene Pablo del evangelio de Cristo. En tus propias palabras, explica lo que quiso decir Pablo cuando dijo: “He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí” (vers. 20).

Canta una canción acerca de ser una nueva criatura en Jesús.

Ora. Agradece a Dios por la nueva vida en él.

Viernes

Comparte lo que has aprendido esta semana con tu familia durante el culto devocional.

Mira las fotos familiares. Nota cómo los miembros de tu familia han cambiado con el tiempo.

Recita tu versículo para memorizar.

Ora. Alaba a Dios por la vida que ahora vives en Jesús. Agradécele por ayudarte a crecer en él.